

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

30 de agosto de 2025



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 13, 44 - 46

Jesús dijo a la multitud:

El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en un campo; un hombre lo encuentra, lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, vende todo lo que posee y compra el campo.

El Reino de los Cielos se parece también a un negociante que se dedicaba a buscar perlas finas; y al encontrar una de gran valor, fue a vender todo lo que tenía y la compró.

Reflexión breve

Jesús nos habla de un tesoro y una perla de gran valor. Ambos representan el Reino de Dios, que es lo más valioso que podemos encontrar en la vida. Para alcanzarlo, a veces es necesario renunciar a otras cosas. Así como el hombre del evangelio vende todo para comprar el campo con el tesoro, nosotros también estamos llamados a poner a Dios en el centro de nuestra vida.

La Orden de la Merced ha vivido este mensaje a lo largo de la historia, entregando su vida por los cautivos, por aquellos que sufren injusticia y falta de libertad, descubriendo en la entrega generosa de la propia vida por la libertad del hermano la perla preciosa de la que habla el Evangelio. Su carisma redentor nos recuerda que el verdadero tesoro no está en lo material, sino en el amor y la entrega por los demás.

Como María, que dijo “sí” sin miedo, estamos llamados a confiar y a dar lo mejor de nosotros para construir un mundo más justo y lleno del amor de Dios, en que toda persona pueda descubrir la perla de gran precio, el tesoro escondido.

Para reflexionar

- ¿Qué cosas en tu vida te alejan de encontrar el verdadero tesoro que es Dios?
- En este Jubileo de la Esperanza, ¿cómo puedes transmitir esperanza a quienes se sienten desanimados o alejados de Dios?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Iglesia, para que, siguiendo el ejemplo de María, viva su misión con humildad y entrega, llevando esperanza y libertad a quienes más lo necesitan. Que, bajo la protección de Nuestra Madre de la Merced, sea signo del amor redentor de Cristo en el mundo. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por todos los que sufren esclavitudes modernas, como la pobreza, la violencia o la falta de sentido en sus vidas, para que encuentren en Cristo la verdadera libertad y en la comunidad cristiana el apoyo y la solidaridad que necesitan. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los jóvenes, para que descubran en el carisma mercedario una inspiración para vivir la fe con valentía y generosidad, siendo testigos de la esperanza en sus familias, escuelas y comunidades. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús, Tú eres el mayor tesoro que podemos encontrar. Ayúdanos a buscarte con alegría y a poner nuestra confianza en Ti. Danos un corazón generoso para dejar atrás lo que nos aleja de tu amor y servir a quienes más lo necesitan. Que siguiendo el ejemplo de nuestra Madre de la Merced y la misión redentora de nuestra Familia Mercedaria, seamos portadores de esperanza en nuestro mundo.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

